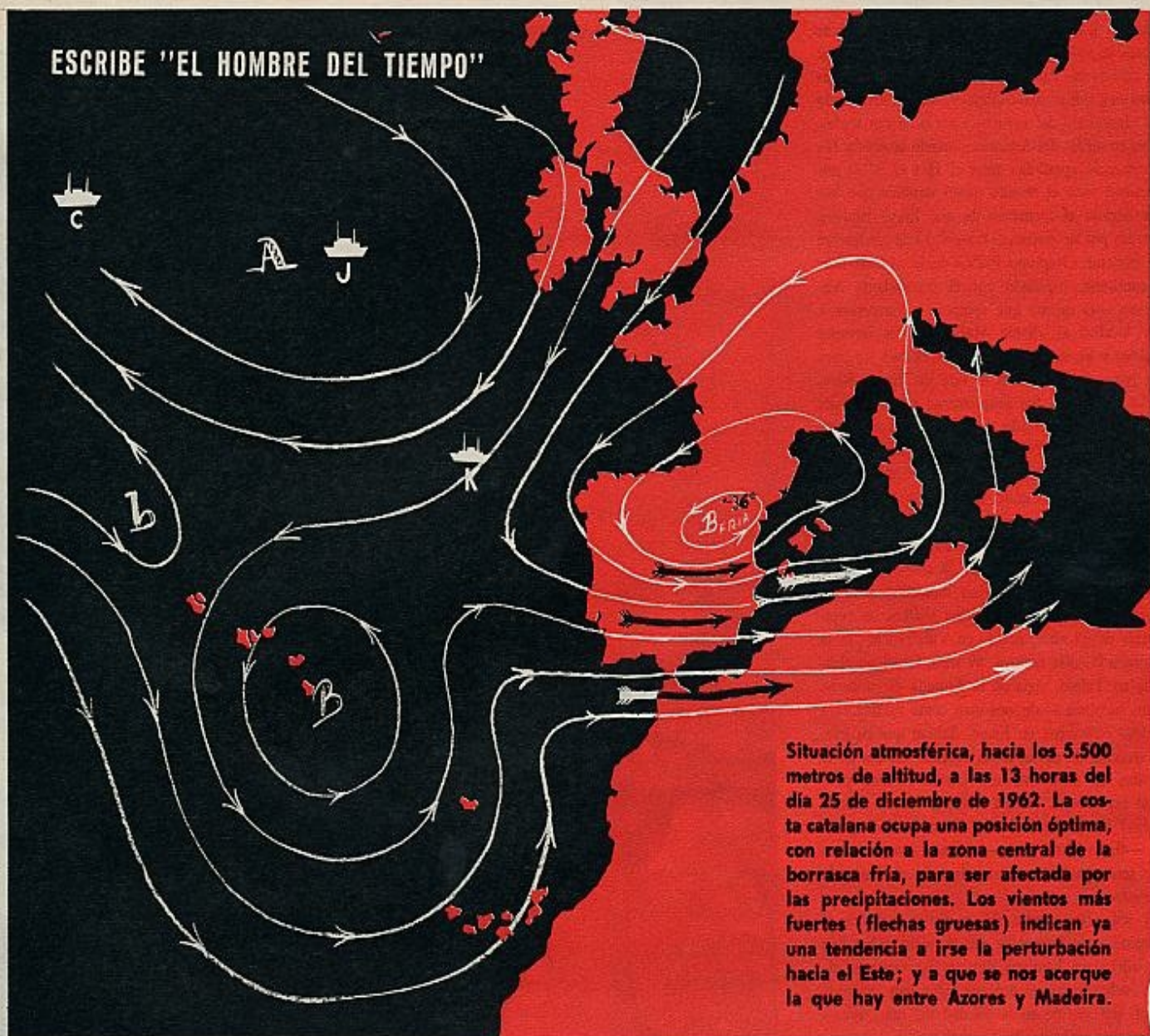


ESCRIBE "EL HOMBRE DEL TIEMPO"



Situación atmosférica, hacia los 5.500 metros de altitud, a las 13 horas del día 25 de diciembre de 1962. La costa catalana ocupa una posición óptima, con relación a la zona central de la borrasca fría, para ser afectada por las precipitaciones. Los vientos más fuertes (flechas gruesas) indican ya una tendencia a irse la perturbación hacia el Este; y a que se nos acerque la que hay entre Azores y Madeira.

# OLA DE FRÍO SOBRE ESPAÑA

**P**ASE bastantes apuros para poder comunicar al público, a tiempo, mi pronóstico de «ola de frío hacia España». De que se nos venía encima una ola de frío de las de verdad, me di cuenta por primera vez, sin lugar a dudas, al estudiar los mapas del tiempo de la madrugada del domingo 23 de diciembre último. Los domingos, sabido es que no hay periódicos de la tarde; y es el único día de la se-

mana en que yo no actúo en TVE; pero hago una emisión por Radio Madrid a las 8,30 de la mañana. Y ese día, precisamente ese día, una serie de dificultades técnicas impidieron que pudiese salir mi voz por la antena de la popular emisora madrileña. Aparte otros medios de difusión más restringidos, no pudo salir mi pronóstico al aire hasta la madrugada del lunes 24, por la emisión «Alborada» de Radio Nacional; a las 8,30 lo lanzaba a través de Radio Madrid, donde insistí a

las dos menos cuarto. Pero no era bastante: era necesaria una mayor difusión. Y así conseguí un hueco en el «TELEDIARIO» de sobremesa de TVE del mismo lunes 24, y me quedé tranquilo; sobre todo después de advertir, especialmente, del grave riesgo de heladas algo fuertes para las regiones naranjeras de Levante, Sudeste y Cataluña. Porque aún se llegaba a tiempo: hasta la noche del 24 al 25 no empezó, de verdad, a actuar la ola de frío sobre España; lo **SIGUE**

Por MARIANO MEDINA  
reportaje gráfico  
PEREZ DE ROZAS



# LAS BLANCAS NAVIDADES DE BARCELONA

A cuatro grados bajo cero, Barcelona ha vivido el tiempo de la Navidad. La plaza de Cataluña quedó convertida en estación invernal. Los aficionados al esquí encontraron a la puerta de su casa magníficas pistas para la práctica de su deporte favorito.

## LAS BLANCAS NAVIDADES DE BARCELONA



El humor no ha faltado en estos días difíciles. Los empleados de telégrafos barceloneses se han divertido de esta manera en la Ronda de la Universidad.

El puerto se vio seriamente afectado por la nevada. He aquí una hermosa estampa recogida el día de Navidad.

cual alcanzó su máxima intensidad durante los días 25 y 26; y empezó a decrecer rápidamente el 27.

### temperaturas bajísimas

El descenso de los termómetros fue muy rápido. El día de Navidad, en España peninsular, sólo registraron temperaturas mínimas por encima de cero grados en la costa de Almería a Málaga. Las heladas, por todas las demás regiones, fueron tremendas. Veamos algunos números: En Pamplona, Soria, Avila y Teruel, 14 grados bajo cero; en Burgos, Segovia, Cuenca y Albacete, 13 bajo cero; en León, 12 bajo cero; en Logroño y Vitoria, 11 bajo cero; en Valladolid, 10 bajo cero; en Oviedo y Zamora, nueve bajo cero; en Palencia, Madrid y Ciudad Real, ocho bajo cero; en Zaragoza y Lérida, siete bajo cero; en Jaén, seis

bajo cero... Y el día 26, en Burgos y en Daroca, 15 bajo cero; en Avila, 15 bajo cero también; en Candanchú (Pirineo aragonés), 22 bajo cero; en Navacerrada, 15 bajo cero (y en la emisora de TVE de las dos Castillas, más alta que el puerto de Navacerrada, llegaron a casi 25 bajo cero); en Soria, Albacete, Molina de Aragón (Guadalajara) y Calamocha (Teruel), 12 bajo cero; en Madrid y León, 10 bajo cero; también en Pamplona 10 bajo cero; en Zaragoza, Toledo, Cuenca, Teruel y Lérida, nueve bajo cero...; la lista es larga. Y el mismo día 27, durante el cual ya empezó a aflojar claramente la ola de frío, aún tuvieron mínimas de 15 bajo cero en Lérida; de 14 bajo cero en Daroca y Calamocha; de 13 bajo cero en Molina de Aragón; de 12 bajo cero en Soria; de 11 bajo



Sería más hermosa si no hubiese habido daños.



La nieve concede a las celebraciones tradicionales su ambiente realmente más adecuado.

El «Zoo» de Barcelona no se libró de la gran nevada. En nuestra foto, las focas del parque.



cero en Teruel; de 18 bajo cero en La Molina (Pirineo catalán), y de 19 grados bajo cero en Candanchú.

Sin embargo, aunque menos llamativas, fueron quizá de peores consecuencias las temperaturas mínimas, entre uno y cuatro grados bajo cero, registradas en las regiones murciana, alicantina, valenciana, casteltonense y litoral catalán; porque la enorme riqueza nacional de los agrios sufrió un duro castigo; y también la muy importante de las flores, sobre todo la de los claveles. Sólo las pérdidas de claveles en La Maresma catalana, alcanzaron, según noticias de prensa, el valor de unos 170 millones de pesetas.

Y no es eso todo. El mismo día de Navidad, si se exceptúan los observatorios de Gijón, Levante, Sudeste y Andalucía, todo el resto de la Península tuvo tem-

**SIGUE**

## LAS BLANCAS NAVIDADES DE BARCELONA



Las terrazas de la plaza de Cataluña sufrieron impasibles la nórdica embestida. Pese a todo —más difícil todavía, podría decirse—, las sillas se mantienen en su sitio.

Son precisos grandes esfuerzos para poner un coche en marcha. En la plaza de la Universidad aparecieron coches totalmente sepultados por el blanco elemento.





El día de San Esteban lo festejan los barceloneses tanto como el de Navidad. A pesar de la nieve, la gente pasea por la Rambla como si nada hubiera ocurrido.

peraturas «máximas» entre cero grados y siete bajo cero (sin contar las montañas); y una fuerte nevada cayó sobre Cataluña y especialmente sobre Barcelona.

### **mucha nieve en cataluña**

Es de advertir que la ola de frío no fue, en general, pródiga en nevadas fuertes; la nieve —como la sangre— es muy escandalosa y se presta un tanto al sensacionalismo. Se vio nieve por muchos sitios, ésa es la verdad; incluso en puntos de Andalucía y en Alicante; en las zonas montañosas se cerraron bastantes puertos, y en muchos otros se hizo indispensable el uso de cadenas para poder circular los vehículos. Pero, en general, no se registraron cantidades importantes de nieve más que en Cataluña, y solamente el día 25. El total de precipitación registrada en Cataluña durante poco más de veinticuatro horas, osciló entre los 15 y los 31 litros por metro cuadrado (estos litros son los que resultan después de fundir la nieve almacenada en los pluviómetros), correspondiendo los 31 a Barcelona. La altura de la nieve sobre el suelo alcanzó en la región catalana, de 30 centímetros hasta un metro.

### **el frío llega como a traición**

Lo curioso de todo esto fue que los días 25 y 26, fechas de la máxima intensidad de la ola de frío, la situación meteorológica so-

bre España era de tipo anticiclónico, con presiones atmosféricas por encima del valor normal. Más aún, no había entrada de aire del Nordeste en la Península, que es el que suele provocar las olas de frío corrientes. Los mapas del tiempo clásicos, los que representan la situación atmosférica junto al suelo, eran inexpresivos: no decían nada que le pudiese poner a uno sobre aviso. Sólo los mapas del tiempo de niveles altos, contruidos sobre los datos de los radiosondeos hechos a la atmósfera, ponían de manifiesto la fuerte perturbación atmosférica, con aire extraordinariamente frío, que viajaba por Europa central, camino de España. Yo hice el estudio sobre la altitud aproximada de 5.500 metros. A esa altitud se observaba, el día 23 de madrugada, una masa de aire muy frío (32 a 33 grados bajo cero a la altitud citada) sobre los Países Bajos y norte de Alemania; y una corriente de vientos del Nordeste sobre Inglaterra, que aumentaba de fuerza y que habría de arrastrar hacia España esa masa tan fría. El día 24, al mediodía, la zona central de la masa fría estaba sobre Burdeos, con 36 grados bajo cero a la altitud dicha; y bordeándola por el Oeste, unos vientos fortísimos de componente norte que la arrastraban rápidamente hacia nosotros.

El día 25, a mediodía, y continuando sobre España la situación de tipo anticiclónico junto al suelo, aparecía a 5.500 metros de

altitud (aproximadamente) la situación atmosférica representada en el mapa de la figura adjunta; denunciando el radiosondeo de Zaragoza una temperatura de 36 grados bajo cero a los 5.300 metros justos de altitud.

Esa masa de aire, tan fría, era muy pesada; y caía, desplomándose, hacia el suelo, provocando descensos muy importantes de los termómetros y desbordándose continuamente hacia regiones del oeste y del sur de la Península. La masa fría, como la lava invisible de un volcán, inundaba el país.

Una vez analizado este mapa del tiempo, estaba claro que era en la costa catalana donde mayor cantidad de precipitación podría haber. Porque era la región que quedaba en el borde nordeste de la «gota de aire frío» (como se llama técnicamente a esas perturbaciones); borde que iba a empezar a actuar ya como borde de ataque de la masa fría, pues los vientos más fuertes empezaban a ser del Oeste. La proximidad del mar ponía la humedad abundante, que fue lo que siempre le faltó a esa perturbación. Era el momento de máxima actividad: En la mitad sur de la Península y en Marruecos se observaban corrientes muy intensas del Oeste en altos niveles (flechas gruesas de la figura), que habrían de arrastrar rápidamente hacia el Mediterráneo la zona central de la perturbación fría. Y, al mismo tiempo, remolcarían hacia las proximidades del golfo de **SIGUE**

Cádiz una borrasca atlántica, que estaba llamada a traernos aire del Sur, templado y húmedo. Este aire habría de provocar nevadas extensas en el interior al deslizarse sobre el muy frío que teníamos; pero terminaría siendo un temporal de lluvias sobre toda la Península y Baleares que acabaría con las temperaturas tan bajas que teníamos. Las lluvias fueron extraordinariamente intensas en Andalucía. La ola de frío podía darse por terminada.

#### un año raro

A un verano altamente anormal en todo (véase el artículo «Un largo y cálido verano», publicado por TRIUNFO en su número 17, del 29 de septiembre pasado), siguió un otoño igualmente raro, en el que no nos visitó ni un solo temporal de los clásicos, de los de poniente, y sólo hubo acometidas Norte-Sur; y en el que la calefacción se agradeció desde el mismo día primero de noviembre, cosa verdaderamente muy rara. Durante el otoño ya tuvimos condiciones de invierno, de modo que el invierno meteorológico se adelantó en más de un mes al astronómico (éste entró en 22 de diciembre a las 8,15 horas); y también se está caracterizando por la presencia de irrupciones desde el Norte o desde el Sur (más de aquéllas que de éstas). La atmósfera muestra estar muy activa, con grandes cantidades de energía acumuladas. Y ello se manifiesta en esas irrupciones violentas en las direcciones citadas, con preferencia a las más normales de Oeste a Este.

La ola de frío que comentamos, hay que considerarla como fuera de serie por su forma de presentarse; por sus características técnicas muy especiales, sin vientos generales del Norte; y por la serie de circunstancias también especialísimas que originaron la intensa nevada de Barcelona.

Pero no por sus temperaturas, a pesar de que fueron muy bajas. Ya que, no sólo en lo que va de siglo, sino en los últimos 20 años, ha habido temperaturas más bajas en España. En Barcelona mismo ha habido alguna otra ocasión en que se alcanzaron 7 grados bajo cero (esta vez fueron 4 bajo cero); aunque fue en un mes de febrero; es decir, que refiriéndonos al mes de diciembre, ningún otro año en este siglo alcanzó Barcelona una temperatura más baja que en la última ola de frío pasada.

Para terminar, les refrescaremos la memoria con datos de algunas de las temperaturas más bajas alcanzadas en España en otras ocasiones, siempre durante los últimos 62 años, según datos del Servicio Meteorológico Nacional: La más baja de todas (y no cuentan las montañas, claro), fue de veintidós grados y medio (22,5) bajo cero en Albacete, el 25 de febrero de 1944. También son destacables, veinte grados con seis décimas (20,6) bajo cero en Relnosa; veinte grados y medio (20,5) bajo cero en Cuenca; 20,4 bajo cero en Avila; y 20 bajo cero en Teruel.

# UNA MUCHACHA ESCRIBE A LOS REYES MAGOS

Por CARMEN VAZQUEZ-VIGO

**M**IS queridos Melchor, Gaspar y Baltasar:  
Hace mucho tiempo que he dejado de escribirlos. El mismo que hace desde que me dijeron esa tontería de que no existis. Ahora que soy mayor, que tengo el bachillerato terminado y me he dado cuenta de muchas cosas y, entre ellas de que hay que creer en todo lo que es bonito, en todo lo que le permite a una vivir con

ilusión y a gusto. Por eso creo en vosotros: porque es bonito escribir una carta, pedir y esperar, aunque luego no llegue en seguida lo pedido. Siempre queda el recurso de pensar que la carta se perdió, o que no habéis encontrado el camino de casa, pero que el año próximo, o el otro, si llegaréis cargados de maravillas.

No creáis que me ha sido fácil decidir en qué iba a consistir mi petición. Primero estuve por

